

XII Encuentro de Geógrafos de América Latina

“Caminado por una América Latina en Transformación”

Montevideo del 3 al 7 de abril de 2009

Bahía Bustamante: turismo y patrimonio en un pueblo alguero de la Patagonia Argentina

GARBELLOTTI, Magdalena; GONZÁLEZ, Myriam; ÑANCUFIL, Adrián
Departamento de Geografía - Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco
(Argentina)

INTRODUCCION

En los últimos años la actividad turística ha experimentado además de un importante crecimiento, modificaciones sustanciales: la revalorización de la cultura del ocio y el turismo, la creciente vinculación entre el turismo y otras actividades, la globalización del consumo turístico, la reorganización de las empresas turísticas; y todo ello implica fuertes impactos territoriales y sociales. Es así como emergen nuevos destinos, que intentan satisfacer las nuevas demandas (turismo patrimonial, de aventura, rural, agroturismo, entre otros), además, parte de los destinos consolidados buscan adaptar y diversificar su oferta según los nuevos cánones, mientras otros mantienen su oferta tradicional.

La notoriedad de la actividad turística alcanzada en las últimas décadas, conlleva un análisis profundo de fenómenos de creciente impacto. Globalización, mundialización, posfordismo, resultan procesos que han generado cambios en la identidad territorial, valoración del sentido de pertenencia, en la percepción del espacio inmediato, en los patrones culturales. Si bien estos procesos no pueden considerarse íntegramente nuevos, han adquirido tal magnitud que precisan del análisis científico y, ciertamente, han generado una renovación de las nuevas formas en el análisis espacial del turismo.

Asimismo, y entendiendo que la práctica turística implica un desplazamiento en el espacio que hace que sea una práctica esencialmente territorial, consideramos que las transformaciones señaladas precisan de un abordaje desde la geografía del turismo que incorpore diversas formas interpretativas y la construcción de nuevas categorías conceptuales que recojan la singularidad de los espacios turísticos contemporáneos.

El turismo como práctica social, así como las actividades productivas asociadas a él, se organiza en torno a ciertos elementos naturales, históricos, culturales de algunos lugares que son valorizados como atractivos turísticos. Estos atractivos turísticos se relacionan estrechamente con las imágenes, representaciones e ideas sobre ciertos lugares que tienen los turistas y que responden a expectativas, deseos, preocupaciones más o menos generalizadas. De esta manera, la condición de atractividad es socialmente construida, recurriendo en parte a los atributos inherentes al lugar de destino, pero en parte también a otras cuestiones, tales como los intereses específicos de los actores sociales involucrados, entre ellos el estado, los hábitos y costumbres, las modas, etcétera.

En Patagonia, el turismo adquiere especial relevancia. Sus paisajes naturales, sus condiciones ambientales y sus actividades productivas constituyen los atractivos principales de este destino turístico, y forman parte de un proceso social complejo de construcción de imaginarios sociales que asignan a la región un conjunto de valoraciones positivas que motivan su visita.

La actividad turística transforma estos imaginarios en una actividad económica en cuya realización se involucran distintos actores (agentes del destino: los turistas y los ocistas, quienes viajan y buscan de forma activa y participativa el uso de su tiempo libre según sus motivaciones; el sector privado, vinculado directamente con la prestación de servicios; las administraciones públicas, que a través del accionar de sus organismos y de la legislación, incentiva el desarrollo de la actividad como estrategia de desarrollo local y regional; finalmente, la sociedad en general, quienes son los interesados en conocer y decidir sobre el desarrollo turístico de la zona y quienes asumen los beneficios y desventajas que ello implica). La región patagónica se ha consolidado como un destino turístico de relevancia nacional e internacional. En el área de estudio, la Patagonia Central, la actividad turística no ha alcanzado la importancia que tiene en otras áreas que conforman la región. Sin embargo, recientemente desde los gobiernos provinciales se han generado una serie de políticas en las que el turismo se convierte en uno de los ejes de la actividad productiva buscando la valorización de ciertos espacios frente a las nuevas demandas y nuevos consumos del espacio turístico.

En este trabajo se presenta una aproximación interpretativa a la luz de los recientes planteamientos teóricos sobre el estudio de los nuevos espacios del turismo a partir de un estudio de caso. Se trata de Bahía Bustamante, un pueblo localizado en el margen norte del Golfo San Jorge, en el que se lleva a cabo un emprendimiento turístico, revalorizando la identidad local, donde se combinan la explotación alguera y la ganadería ovina.

TURISMO Y TERRITORIO

Podemos definir al Turismo como un “ un sistema de actores, de prácticas y de lugares que tiene por objetivo permitir a los individuos desplazarse para su esparcimiento fuera de su lugar habitual, yendo a habitar temporalmente en otros lugares” (Equipe MIT, 2002:301).

Desde esta perspectiva, el turismo se visualiza a través de un gran número de prácticas personales y colectivas fuertemente espacializadas. El turismo es fundamentalmente un desplazamiento hacia otros espacios (Vera, 1997), lo que hace que sea una de las acciones humanas más genuinamente territoriales, de allí la importancia de su abordaje desde la geografía del turismo, campo emergente dentro de la geografía humana.

Enmarcados en el turismo pos industrial y la economía global, surgen estos nuevos escenarios territoriales. El territorio cumple un papel fundamental y se constituye en un elemento de diferenciación a partir de un conjunto que interactúa a la vez que compite con otros. La territorialidad se valora más que nunca por contener una cultura propia y por sus ventajas comparativas (Wallingre, 2007).

Las relaciones sociedad-naturaleza implican la formalización histórica de las formas de apropiación del territorio o construcción del paisaje. Todas las culturas, mediante sus instituciones, han establecido interacciones con el espacio estableciendo relaciones culturales e institucionales de orden simbólico y material, configurando un dominio cultural que se ha definido como territorialidad (González Ladron de Guevara, 2004).

En este marco, surge otra categoría de análisis ligada al turismo, el patrimonio (en sus diversas manifestaciones: natural, cultural, histórico, etc.) entendido como una representación simbólica de una versión de la cultura y la identidad, producto de un proceso social de selección definido por valores, demandas e intereses contemporáneos, que es llevado a cabo por actores concretos, con intereses concretos y con poder para lograrlo (Troncoso; Almirón, 2005).

Cabe destacar también que el concepto patrimonio turístico se analiza como la relación entre materia prima (atractivos turísticos), la planta turística (aparato productivo), la infraestructura (dotación de apoyo al aparato productivo) y la superestructura (subsistema organizacional y capital humanos disponibles para operar el sistema turístico) (Boullon; 1990).

En cuanto al espacio rural, ha dejado de ser el que sustenta solamente la producción de alimentos y de materias primas para la industria agroalimentaria. Actualmente se presenta como recurso multiproductivo que otorga posibilidades de pluriempleo¹. Se involucran actividades agroindustriales, servicios, infraestructuras, comunicaciones, etc., que permiten la inserción laboral de trabajadores de origen industrial, rurales, estacionales y agroindustriales temporarios. Un lugar de producción de manufacturas artesanales, de producción orientada al autoconsumo, de producción de bienes y servicios, entre los que se destaca la oferta, protección y conservación de recursos y diversos servicios, en especial los relacionados con el consumo del ocio (descanso, recreación y turismo).

De esta manera, el turismo se constituye en una práctica que resignifica el patrimonio revalorizándolo como un atractivo turístico, por otra parte, a través de la práctica turística el patrimonio entra al mercado para ser consumido como una mercancía.

CONTEXTO TERRITORIAL: LA PATAGONIA CENTRAL

El área de estudio, la Patagonia Central, presenta una superficie de 24000 kilómetros cuadrados pertenecientes a la porción sur de la provincia del Chubut y norte de la provincia de Santa Cruz (figura 1). Posee aproximadamente 300.000 habitantes tanto urbanos como rurales, siendo el centro urbano de mayor jerarquía la ciudad de Comodoro Rivadavia. En el ámbito de la provincia del Chubut, además de Comodoro Rivadavia, integran el área Sarmiento, Camarones, Rada Tilly, Río Mayo, Alto Río Senguier, Aldea Beleiro, Lago Blanco, Facundo y Ricardo Rojas. Por su parte, las localidades de la provincia de Santa Cruz son: Puerto Deseado, Caleta Olivia, Perito Moreno, Los Antiguos, Pico Truncado, Las Heras, Jaramillo y Fitz Roy.

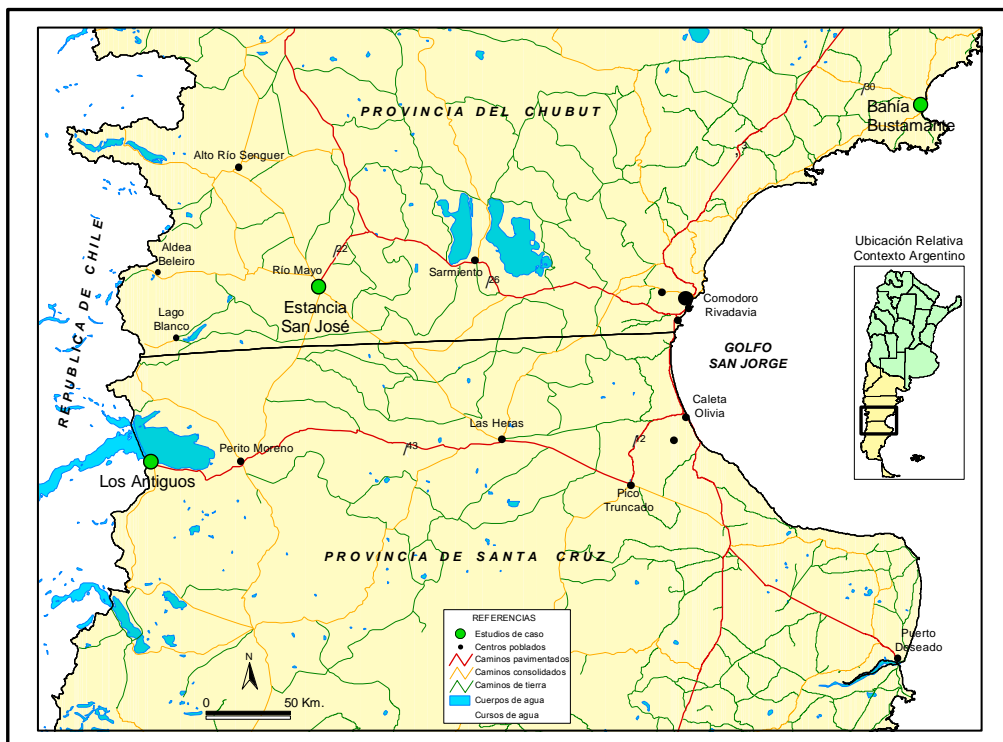


Figura 1: PATAGONIA CENTRAL (Fuente: Elaboración Mag. Mauro Novara)

En el área de estudio se superponen divisiones territoriales que responden a políticas territoriales federales. En Argentina, el turismo es considerado como política de Estado,

enmarcada en la Ley 25997 (2005), que asignó a la Secretaría de Turismo la tarea de fijar las políticas nacionales sobre la actividad turística en el marco de un Plan Federal de Turismo Sustentable. Este plan, de carácter sectorial de desarrollo económico y de ordenamiento del territorio, tiene un diseño basado en la planificación estratégica. Entre sus vectores primordiales, se destacan principios de equidad e integración territorial, con el fin de potenciar atractivos en territorios concretos y definir los posibles destinos emergentes, que implican a diferentes organismos gubernamentales (Nación, Provincia, Municipios), en pos de dinamizar la economía regional.

En la provincia del Chubut el ente de turismo oficial adquiere el rango de Subsecretaría de Turismo y está bajo la órbita del Ministerio de Comercio Exterior Turismo e Inversiones, cada municipio tiene organismos de turismo en sus estructuras. Se ha adoptado la división comarcal como división administrativa para implementación de políticas territoriales otorgando un rol protagónico a los niveles locales en consonancia con el nivel nacional; Comarca de la Meseta Central, Comarca VIRCH – Valdés, Comarca de los Andes, Comarca Río Senguer – Golfo San Jorge (área de estudio). Este Plan de desarrollo Provincial se orienta a generar resultados viables para una gestión integral de desarrollo endógeno, el turismo se gestiona desde un rol de dinamizador socioeconómico, capaz de gestionar la puesta en valor de los recursos patrimoniales de diferentes unidades territoriales básicas que poseen vocación de planificación. Sus características son reconocidas por los visitantes, y justifican su consideración como entidad distintiva al pertenecer a uno a más destinos turísticos integrados a la marca Patagonia.

El caso de estudio, Bahía Bustamante, emprendimiento de ecoturismo, se encuentra formando parte del recientemente creado “Parque Interjurisdiccional Marítimo Costero Patagonia Austral”², supone la participación directa de la Administración de Parques Nacionales en la dirección compartida entre la Nación y la Provincia de Chubut; está ubicado al norte del Golfo San Jorge, al cual se va a acceder por la ruta provincial N° 1 (proyecto de pavimentación) desde Comodoro Rivadavia. Se encuentra a su vez formando parte de la subdivisión comarcal provincial (arriba enunciada) Comarca Senguer – Golfo San Jorge³, que abarca el sector sur de la provincia, considerada de gran importancia turística por sus Proyectos Productivos Comarcales de turismo en espacios rurales. Forma parte también del denominado “Corredor Central de la Patagonia”⁴, división adoptada por la Secretaría de Turismo de la Nación. Finalmente, nuestra área de estudio pertenece al denominado Corredor Bioceánico de carácter binacional Argentina – Chile. Situación que conlleva a una futura articulación de destinos turísticos posicionados, travesías, corredores internacionales, etc.

Este espacio turístico se extiende en un territorio de grandes contrastes y con diversidad de atractivos, como son su litoral marítimo, lagos mesetarios, pinturas rupestres, bosques petrificados, áreas protegidas, realizaciones técnicas científicas y de recreo, chacras y estancias turísticas, paisajes típicos modificados a partir de la explotación petrolera.

BAHIA BUSTAMANTE: INTEGRACION DE NATURALEZA, PATRIMONIO INDUSTRIAL Y ESTANCIAS

En Patagonia, el turismo adquiere especial relevancia. Sus paisajes naturales, sus condiciones ambientales y sus actividades productivas constituyen los atractivos principales de este destino turístico y forman parte de un proceso social complejo de construcción de imaginarios sociales que asignan a la región un conjunto de valoraciones positivas que motivan su visita. La actividad turística transforma estos imaginarios en una actividad económica en cuya realización se involucran distintos actores sociales desde los privados vinculados directamente con la prestación de servicios hasta el sector público que a través del accionar de sus

organismos y de la legislación incentiva el desarrollo de la actividad como estrategia de desarrollo local y regional (Bertoncello, 2001).

En esta instancia, se explora en un análisis de este espacio desde la diversificación funcional y territorial de la actividad turística, las relaciones que se establecen entre las actividades productivas (recuperación de los valores socio-productivos) y las actividades turísticas/recreativas en el espacio que las sustenta, atendiendo tanto a la adecuación de los elementos subutilizados (u ociosos), los nuevos usos y funciones, como a sus expresiones y manifestaciones. De esta manera, a los valores naturales y culturales locales se suma una propuesta de integración que articula calidad de vida y sostenibilidad⁵ del destino.

Patrimonio natural: La OMT (Organización Mundial de Turismo) plantea que “El turismo está basado la sostenibilidad natural y cultural y no malgasta este capital de recursos”. Se trata de preservar la integridad cultural, los procesos ecológicos y los recursos ambientales, sin causar impactos en los hábitos característicos del destino turístico. Bahía Bustamante se integra con su biodiversidad al Área Protegida Nacional: Parque Marítimo Costero Patagonia Austral, el 1º reservorio natural de estas características. Éste se extiende al norte del Golfo San Jorge con una superficie de 100 kilómetros abarcando una amplia superficie terrestre y marítima, incluyendo el lecho y el subsuelo marino, y ocupa unos 100 kilómetros de costa y 42 islas de gran riqueza ecológica donde se reproducen, se alimentan y visitan más de 38 especies de peces, numerosas especies de aves marinas y costeras y de mamíferos marinos.

En dicha área se despliega uno de los espacios marítimo-costeros más productivos de la Patagonia, con una enorme riqueza en aves marinas y especies autóctonas. Entre su fauna, se encuentran trece especies, como el pingüino de Magallanes, el petrel gigante del sur, el cormorán imperial, el cormorán cuello negro, el biguá, la gaviota cocinera, la gaviota austral y la gaviota de Olrog, Gaviotín sudamericano, el gaviotín pico amarillo, el gaviotín real, el escuá. Bahía Bustamante comparte los objetivos centrales del Parque Marítimo, respecto al mantenimiento de los ecosistemas terrestres, costeros y marinos; la protección del patrimonio paisajístico, cultural y natural; la facilitación de investigaciones y monitoreos ambientales; la promoción de actividades sostenibles que sean compatibles con la conservación del área; la sensibilización sobre la importancia de la conservación y a su vez del uso público de dicha área.

Patrimonio cultural: El rescate patrimonial lo otorga el paisaje de sus estructuras productivas y culturales, donde prima la memoria del trabajo y del lugar, ligados a la conservación de las industrias culturales, el yacimiento de empleo, las técnicas y procesos de preservación y rehabilitación, que suponen la recuperación de la arquitectura industrial⁶ adaptándola a nuevas demandas del mercado, incorporando otras actividades productivas (en este caso el turismo), que dan nueva vida para evitar la pérdida de la memoria colectiva.

El pueblo puede encuadrarse en la categoría de villa obrera (Masses; Gallucci, 2007). El uso de este concepto, referido a la estrecha relación entre el ámbito físico de la producción y de la vivienda implica la consideración de los procesos sociales como totalidades, analizando como una unidad las relaciones que tienen lugar en el terreno de los procesos de trabajo y en el espacio de las prácticas sociales cotidianas de los actores involucrados. Se trata de espacios socioproductivos que en su configuración espacial están conformados por la iglesia, el cementerio, la escuela, la proveeduría, las viviendas diferenciadas entre jerárquicos, obreros casados y solteros, el club y las instalaciones de producción (galpones, maquinarias, secaderos,).

El patrimonio industrial se constituye en un recurso cuyo objeto es el de preservar la memoria del trabajo y del lugar, lo que se manifiesta en el museo familiar. En ese espacio, las temáticas expuestas atraviesan los aspectos productivos del lugar: la extracción de algas, la industrialización de las algas (laboratorio de cosmética) y la actividad agrícola ganadera de las unidades productivas (estancias) conjugando pasado y presente. En este sentido, el patrimonio

no sólo es aquello que se relaciona con el pasado, que se hereda, sino también lo que se modifica en el transcurso del tiempo (Martín de la Rosa, 2003).

Otro aspecto relevante es la toponimia asignada a las calles del pueblo señalizadas a partir de cartelera vertical, que llevan los nombres de las diferentes especies de algas que se extraen en el área. La toponimia es un rasgo de la cultura, por consiguiente, se coincide con Claval cuando afirma que “nombrar los lugares es impregnarlos de cultura y poder” (Claval, 1999: 173).

En cuanto al turismo de estancias, puede afirmarse que las estancias⁷ patagónicas cuentan con un rico patrimonio, que las hace de por sí atractivas, en donde se mezcla lo exótico, lo natural, lo social y lo histórico. Estos establecimientos producen una particular sensación en la percepción del viajero, por los rasgos naturales del paisaje, sus elementos biológicos y físicos, la participación humana, con el aporte de distintos actores, de los pueblos originarios, aventureros, conquistadores, colonos (Garbellotti y otros, 1997).

En este destino turístico se generan facetas heterogéneas al abordar el turismo centrado en la naturaleza y la recuperación patrimonial, por lo que ofrecen varios atributos que permiten distinguir el producto turístico. Se han seleccionado los atractivos existentes en el territorio, se les ha añadido los elementos necesarios para convertirlos en una amalgama de componentes tangibles e intangibles que generan beneficios a los consumidores en forma de experiencias concretas de ocio y recreación. Se configura el producto turístico en relación a las actividades específicas del turismo y la naturaleza, donde se conjugan experiencias, sensaciones (percepciones sensoriales), sentimientos (memoria), pensamientos (imagen cultural), actuaciones (estilos de vida) y relaciones (relaciona al viajero con yo ideal y otras personas) (Valls; 2004).

LOS RECURSOS TERRITORIALES – PRODUCTOS TURÍSTICOS

En primera instancia, desde la dimensión territorial, Bahía Bustamante resulta un lugar turístico donde se realizan las actividades de producción y consumo turístico y donde se producen la mayoría de los efectos geográficos, sociales, económicos y culturales de la actividad turística. Los productos definidos turísticamente son parte de la dinámica de los procesos sociales y la transformación evolutiva de la organización del territorio. La amplitud de la oferta determina una línea de productos que se han definido sobre la base de lo planteado por Josep Chias (2004) esto es:

Recreación Touring	Recreación descanso	salud	Cultural	Naturaleza Ecoturismo	Aventura	Deporte	Eventos
-------------------------------	----------------------------	--------------	-----------------	----------------------------------	-----------------	----------------	----------------

Tal como se ha señalado anteriormente, esta porción de la costa patagónica se posiciona en torno a sus condiciones naturales, principal atractivo turístico y el sustrato cultural- histórico de la ocupación del territorio. En este sentido, este espacio de ocio, soporte de la oferta turística, resulta un lugar concreto que presenta ciertas singularidades que trascienden su atractivo natural y su valoración socio-territorial. Al integrarse al área protegida Parque Interjurisdiccional Marino Costero Patagonia Austral, define las actividades turístico-recreativas en un turismo basado en la naturaleza, en un uso y consumo de los recursos naturales y culturales, con prácticas de bajo impacto dada la calidad del entorno y su biodiversidad (turismo responsable).

Cada línea de productos conlleva las variedades de productos específicos existentes:

Recreación		Turismo interés especial		Turismo activo		
Recreación Touring	Recreación descanso	Turismo Salud	Turismo cultural/	Naturaleza Ecoturismo ⁸	Aventura	Deporte
Cabalgatas	Playa	Spa	Pueblo alguero: Conjunto tematizado	Ecosistemas	Senderismo	Buceo
Paseos En bicicleta	Campo	Belleza	Estancias	Parque Marítimo	Avistajes	Pesca
Paseos en lancha	Contemplación del paisaje		Museo	Enclaves geográficos		Cabalgata
	Caminatas costeras		Gastronomía	Fauna/ Avifauna/flora		
			Investigaciones Estudios	Investigaciones Estudios		

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Josep Chías (2004)

Siguiendo a Chías (2004), Bahía Bustamante ha desarrollado su oferta en la creación de productos turísticos periféricos y complementarios en función de sus productos primordiales o centrales: Naturaleza (biodiversidad) y Patrimonio cultural industrial (pueblo alguero). Los periféricos son aquellos productos necesarios para dar sentido a la experiencia, ellos son: alojamiento (recepción, hospitalidad, etc.), gastronomía (sabores locales con productos naturales de huertas propias, frutos de mar y recetas con algas), transportación (lanchas a motor). No obstante, los productos complementarios se incorporan para agregar valor, instalaciones especiales para facilitar la práctica turístico-recreativa (miradores, senderos, bancos, bicicletas, etc.), personal especializado (guías turísticos). Tal como señala el autor estas conceptualizaciones se adecuan a criterios de la oferta, criterios de mercado y de posicionamiento de los lugares.

TRABAJO DE CAMPO: LA FICHA DE RELEVAMIENTO TURISTICO

Durante el mes de marzo del corriente año, se realizó la primera etapa del trabajo de campo utilizando la siguiente metodología: se llevó a cabo un trabajo de observación sistemática a partir de las planillas de relevamiento turístico y guías de observación, la mismas se complementaron con un relevamiento fotográfico y el uso de GPS para geoposicionar la información relevada en dichas planillas.

FICHAS DE RELEVAMIENTO de estudio de caso – BAHIA BUSTAMANTE

Espacio turístico: BAHIA BUSTAMANTE	Corredor de la Patagonia Central
<p>Población actual: Año 2008: 40 personas viven en el pueblo (personal dedicado a la actividad alguera), 10 personas se suman en temporada para el emprendimiento turístico.</p>	<p>Distancia a centros emisores actuales y potenciales Centro A: Bs. As.: 1680 km Centro B: CRD: 180 km al norte ruta Nac.3 Centro C: Trelew: 229 Km por ruta Nac.3</p>
<p>Ubicación: Esta ubicado en el margen norte del Golfo San Jorge, en la provincia del Chubut, de la Patagonia Central Argentina. Para mayor información www.estadisticas.chubut.gov.ar link http://www.estadistica.chubut.gov.ar/equipoSIG/cartografia-digital/division%20comarcal/master.htm www.bahiabustamante.com.ar</p>	
<p>Geomorfología: Litoral Patagónico. El pueblo se emplaza a orillas de la bahía homónima</p>	<p>Clima: Templado con variedades de semiárido de meseta, Las temperaturas varían entre 10 y 12°. Inviernos rigurosos, veranos cortos y templados. Precipitaciones, en general inferiores a 200 milímetros anuales</p>
<p>Actividades económicas: Explotación alguera, ganadería y turismo.</p>	
<p>Accesibilidad: En auto se accede por la Ruta Nacional N° 3. En el Km 1674 doblar hacia el Este por un camino de ripio. El camino en sus 30 Km de recorrido desciende 500 metros hasta llegar al nivel del mar. Una vez en el pueblo seguir hasta el Mar, buscar la antigua Proveeduría que se encuentra en la esquina de la Avenida Gracilaria (avenida que esta frente al mar) y el Pasaje Gelidium. También es posible llegar desde la localidad de Camarones, recorriendo 90 Km por la Ruta Nacional N° 1, enmarcada por la meseta y una de las más bellas costas del país por sus bahías, caletas e islas.</p>	
Características generales:	<p>Constituye un pueblo de recolectores de algas marinas, donde se realiza la recolección, extracción exportación e industrialización de las mismas. La empresa comercializa con el exterior, sus mercados son Japón, Estados Unidos y Colombia. El establecimiento industrial de algas se localiza en Gaiman (280 km al norte) en el que se elabora productos de estética corporal y suplementos dietario.</p> <p>Bahía Bustamante forma parte de un grupo de tres estancias Las Quebradas, Las Mercedes y La Margarita que suman más de 10.000 hectáreas. Sus actividades económicas están dadas dentro del proceso de producción de lana y carne ovina. Producción de hortalizas y frutales para abastecer el servicio gastronómico ofrecido al turismo.</p> <p>La actividad turística se inicia en el año 2004, aprovechando equipamiento subutilizados, actualmente reciclados para la oferta de alojamiento, gastronomía y recreación. Surge de forma complementaria a las otras actividades económicas.</p>
Reseña Histórica	<p>Don Lorenzo Soriano (Baeza, Jaén España, 1901-1987) llega a la zona en 1952, buscando algas marinas, para poder extraer coloide que le permita continuar con la fabricación del fijador para cabello Malvik, actividad que comenzó en 1947. Luego de recorrer la costa Patagónica en busca de Algas Marinas, descubre Bahía Bustamante, conocida en la zona como "Bahía Podrida", debido a la acumulación de algas marinas en estado de putrefacción. Realiza el primer relevamiento y luego, junto a sus hijos, comienza la recolección de algas marinas, dando origen a este exclusivo pueblo alguero. En un principio, sólo había dos construcciones frente al mar. Allí se instalan y empiezan hace 50 años a construir lo que hoy es Bahía Bustamante. Construyeron casas y habitaciones para más de 400 empleados, escuela, iglesia, comisaría, depósitos, talleres y una proveeduría, entre otras instalaciones. Así nació este pequeño pueblo en un lugar solitario de la Patagonia, conviviendo con las riquezas naturales.</p>
Infraestructura	<p>Las instalaciones cuentan con los servicios de: Agua potable, luz eléctrica, desagüe (pozo ciego), gas natural, internet, televisión satelital, radio. Sus construcciones datan de 1952, iglesia, club, escuela, albergues, galpones, cementerio, etc.</p>
Características relevantes de interés turístico	<p>Patrimonio cultural: Se integra a la categoría de atractivos de Realizaciones técnicas, científicas y de recreo. El rescate patrimonial, lo otorga el paisaje de sus estructuras productivas y culturales, donde prima la memoria del trabajo y del lugar, ligados a la conservación de las industrias culturales, el yacimiento de empleo, las técnicas y procesos de preservación y rehabilitación, que suponen la recuperación de espacios industriales, adaptándolos a nuevas demandas del mercado, incorporando otras actividades productivas (en este caso el turismo), que da nueva vida para evitar la pérdida de memoria colectiva. Tanto en el pueblo como en las estancias que integran el espacio geográfico local.</p> <p>Patrimonio natural: Se integra con su biodiversidad al Área Protegida Nacional: Parque Marítimo Costero Patagonia Austral, el 1° reservorio natural de estas características. Este se extiende al norte del Golfo San Jorge con una superficie de 100 kilómetros abarcando una amplia superficie terrestre y marítima, incluyendo el lecho y el subsuelo marino, y ocupará unos 100 kilómetros de costa y 42 islas de gran riqueza ecológica.</p> <p>Se reproducen, se alimentan y visitan más de 38 especies de peces, y aves marinas costeras. En dicha área se despliega uno de los espacios marítimo-costeros más productivos de la Patagonia, con una enorme riqueza en aves marinas y especies autóctonas. Entre su fauna, se encuentran trece especies, como el pingüino de Magallanes, el petrel gigante del sur, el cormorán imperial, el cormorán cuello negro, el biguá, la gaviota cocinera, la gaviota austral y la gaviota de Olrog, Gaviotín sudamericano, el gaviotín pico amarillo, el gaviotín real, el escuá. Bahía Bustamante comparte los objetivos centrales del Parque Marítimo, respecto al mantenimiento de los ecosistemas terrestres, costeros y marinos; la protección del patrimonio paisajístico, cultural y natural; la facilitación de investigaciones y monitoreos ambientales; la promoción de actividades sostenibles que sean compatibles con la conservación del área; la concientización sobre la importancia de la conservación y a su vez del uso público de dicha área.</p>

Facilidades Turísticas: Planta turística: (1) equipamiento (2) instalaciones)	(1)- Alojamiento extra hotelero: Complejo turístico de 6 viviendas (recicladas guardan diseño de su construcción inicial, de alta calidad), son 20 plazas, además cuenta con 4 albergues, restaurados para turismo itinerante, cada uno cuenta con 4 plazas. Total de plazas 36 plazas. - Restauración con menú fijo - Oficina de informes, con personal especializado - Guía profesionales - Tienda de souvenir - Esparcimiento: Pasivo: salón de usos múltiples (juegos de mesa, ping pong, sapo).Contemplación - Recreación: Activo: Cabalgatas, senderismo. (2) Instalaciones: Spa, Bancos para contemplación del paisaje, bicicletas, reposeras, sombrillas.
Atractivos Turísticos: Recursos Naturales Museos y Manifestaciones Culturales Realizaciones Técnicas, Científicas o artísticas	Naturales: Biodiversidad, sector costero de Bahía Bustamante, Caleta Malaspina, Bosque Petrificado- miradores naturales península Gravina Culturales: Pueblo (itinerario), Museo, iglesia. Patrimoniales: establecimiento de producción de algas, estancias.
Actividades Turísticas y recreativas (tipos de turismo y excursiones)	Ecoturismo: todas las actividades que se realizan, se asignan al turismo de naturaleza, en función de su desempeño ambiental. Es una opción de uso sostenible de biodiversidad, para una demanda no convencional, con fines específicos. Actividades: de contemplación, exploración de la zona, avistajes de aves y lobos marinos, visita al bosque petrificado, interpretación de la industria alguera, visita a una típica estancia patagónica, trekking, cabalgatas, y mountain bike. Actividades acuáticas: excursión de navegación, se efectúa a 1500 m del pueblo, donde se encuentra la zona de embarque en una pequeña ría bien protegida.
Grado de adecuación del recurso Accesibilidad: Señalización:	Falta accesibilidad interna, conectividad Falta señalización
Estacionalidad	Septiembre a abril
Demanda Turística:	Desde el inicio del proyecto en el 2004 la demanda ha ido en aumento lo que se visualiza en el porcentaje de ocupación que temporada 2007-2008 fue del 80%. Turismo con fines específicos y turismo basado en la naturaleza. Perfil aloccéntrico y medio céntrico.
Composición de la Demanda	Regionales: 3%-Nacionales: 9%-Extranjeros: 88% (mayormente suizos, alemanes, italianos y españoles)
Tipo de Centro turístico: (función que desempeñan como plaza receptora)	De estadía y excursiones

Potencialidades en productos de:

1-Naturaleza 2-Cultura 3- Ecoturismo rural (en construcción)

	Tipo de turismo	Acción	Aprovechamiento	Áreas de mejora	Efecto	proyectos de inversión
1	Naturaleza-Sol y playa	Mantener	Infraestructuras subutilizadas	Conectividad	Mejorar oferta	estructuración en el interior de productos definidos (calidad)
1	Naturaleza-Ecoturismo	Atraer	Naturaleza	Accesibilidad	Ampliar oferta	Diseño de senderos interpretativos con material del lugar
2	Naturaleza cultura	Mantener-Atraer	Patrimonio histórico-cultural	Accesibilidad	Mejorar y ampliar la oferta	Diseño de senderos
4	Interés Especial	Atraer	Infraestructura-Naturaleza		Ampliar oferta	Acondicionamiento de productos existentes

Fuente: Elaboración propia a partir de Documento D.Núm 5/005 del Centro Interamericano de Capacitación Turística (CICATUR),MEXICO;Boullón(1990), Consultur (2000). Fuentes: Sec. De Turismo de la Nación (2005), **Informantes:** Gonzalo Soriano y Luciano Chaparro Relevamiento efectuado in-situ el 08/03/2008 por Garbellotti, M. Y Nancuñil, Adrian.

REFLEXIONES FINALES

En este trabajo el análisis se fundamenta desde una doble perspectiva. Desde una perspectiva territorial, donde se cruzan elementos sustanciales con relación a la sostenibilidad, la conservación de los recursos y la consecuente conservación patrimonial, donde la territorialidad depende de la identificación del entorno en relación a las condiciones de contexto, o sea, re-conocer los componentes propios y su singularidad respecto a su vocación de desarrollo, sus relaciones con el espacio inmediato y su rol dentro del panorama regional, nacional e internacional.

Por otra parte, desde la perspectiva sectorial productiva, se recupera la arquitectura industrial del pueblo alguero, las actividades complementarias que se realizan en las estancias y finalmente, el emprendimiento turístico, revalorizando la identidad local y patrimonial.

La demanda del turismo rural en Patagonia se centra prioritariamente sobre algunos grandes aspectos. En primer lugar, está relacionada con el paisaje y el horizonte, con una fuerte carga en lo simbólico de "Patagonia Terrae incognitae"⁹. En segundo lugar, la valoración de lo local, o sea, la pervivencia de los componentes propiamente rurales, como son la preservación de las tradiciones y de los ancestrales sistemas productivos. Finalmente, tanto más apreciada cuanto mayores y más variados alicientes ofrezca a la población urbana: valores naturales, paisajes ecoculturales, calidad gastronómica, patrimonio cultural y hospitalidad.

El estudio de caso, permite un análisis prospectivo de desarrollo sostenible de la actividad turístico-recreativa. La naturaleza valorizada turísticamente es el resultado de procesos sociales intencionados y contextualizados, en este caso los productos turísticos son el resultado de un proceso de selección y, por supuesto de jerarquización en el marco de una determinada matriz cultural. Diferenciación y homogenización territorial son rasgos inherentes al turismo que lo inscriben plenamente en las tendencias de la globalización actual (Bertoncello, 2008). Patagonia resulta para el mercado turístico mundial, una marca geográfica con jurisdicciones geopolíticas intransferibles, un destino de naturaleza que la hace comparable con otros espacios geográficos que conforman grandes conjuntos turísticos como por ejemplo Amazonia, Antártida, Sahara, Mongolia, Australia, Arabia, entre otros, cada uno de ellos presenta una diversidad biogeográfica singular y extraordinaria.

Para concluir, en el caso presentado la conjunción del patrimonio industrial, la biodiversidad y las estancias, le imprimen una característica singular y permiten enmarcarlo entre los nuevos espacios del turismo en Patagonia, conformando un destino emergente.

BIBLIOGRAFIA

- AGUILAR CIVERA, I. (2003), Patrimonio industrial. Aprovechamiento cultural y reutilización, en ALVAREZ ARECES, M. (editor), *Estructuras y Paisajes. Proyectos socioculturales y turismo industrial*, Gijón (España), INCUNA, pp. 41-61.
- BERTONCELLO, R. (2001), "Turismo ¿Pasaporte para el desarrollo local?", Ponencia presentada en el 3º Congreso Latinoamericano de Investigación Turística, Universidad Austral de Chile, Valdivia, noviembre de 2001.
- BERTONCELLO, R. (2008), "Turismo y territorio: entre las articulaciones escalares y la valorización de los lugares, perspectivas de análisis e interpretación a partir de estudio de caso de Argentina", Ponencia X Jornadas Cuyanas de Geografía, mayo 2008.
- BERTONI, M. (2005), "Recursos naturales en nodos turísticos", en *Aportes y transferencias, Tiempo libre turismo y recreación*, Año 9, Volumen 2, pp. 96-111.
- BOULLON, R. (1990), *Planificación del espacio turístico*, México, Trillas.
- CHIAS, J. (2004), *El negocio de la felicidad, desarrollo y marketing turístico de países, regiones, ciudades y lugares*, Madrid, FT Prentice Hall.
- CLAVAL, P. (1999), *Geografía Cultural*, Buenos Aires, Eudeba.
- DONAIRE, J. (2005), "Los nuevos espacios del ocio. Turismo y territorio en la sociedad postindustrial", Girona, Universidad de Girona, inédito.
- EQUIPE MIT (2002), *Tourisme1: Lieux communs*, Paris, Belin.
- GARBELLOTTI, M. Y OTROS (1997), "Estancia Cañadón Las Vacas y Laguna Blanca, Universidad Nacional de la Patagonia, inédito.
- HIERNAUX, D. (2006), "Geografía del turismo" en HIERNAUX, D; LINDON, A. (directores), *Tratado de Geografía Humana*, Barcelona, Anthropos, pp.401-432.
- MARTÍN DE LA ROSA, B. (2003), "Nuevos turistas en busca de un nuevo producto: el patrimonio cultural" en *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, nº 2 (Vol. 1), pp. 155-160.
- MASSES, E. (2007), "La historiografía sobre los trabajadores en la Patagonia. Un estudio preliminar" en MASSES, E.; GALLUCCI, L. (Editores), *Historia de los trabajadores en la Patagonia*, Neuquén, Editorial de la Universidad Nacional del Comahue, pp. 7-32.
- POSADA, M. (1999), "El espacio rural entre la producción y el consumo: algunas referencias para el caso argentino". *EURE. Santiago*, nº 75 (Vol. 25), pp. 63-76.
- GONZALEZ LADRON DE GUEVARA, F. (2004), "Cultura, ambiente y sostenibilidad", en RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, R.; PÉREZ CORREA, (coordinadores), *Espacios y desarrollos rurales. Una visión múltiple desde Europa y Latinoamérica*, Gijón, Ediciones Trea, pp. 81-99.
- SALVÁ TOMÁS, P. (1999), "El desarrollo del turismo en América Latina: emergencia de una actividad y sus consecuencias socio-territoriales" en PANADERO MOYA, M. Y CEBRIÁN ABELLÁN, F. (coordinadores), *América Latina: Lógicas Locales, Lógicas Globales*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, pp. 119-139.
- TRONCOSO, C.; ALMIRÓN, A. (2005), "Turismo y patrimonio. Hacia una relectura de sus relaciones", en *Aportes y Transferencias*, nº 9 (Vol.1), pp.56-74.
- VALLS, J. (2004), *Gestión de destinos turísticos sostenibles*, Barcelona, Ediciones Gestión 2000.
- VERA, J. (COORD.) (1997), *Análisis Territorial del Turismo. Una nueva geografía del turismo*, Barcelona, Ariel.
- WALLINGRE, N. (2007), *Historia del Turismo Argentino*, Buenos Aires, Ediciones Turísticas.

¹ El espacio rural se concibe y percibe hoy como un ámbito de múltiples actividades. Este cambio en la concepción ha instaurado una nueva noción sociológica en el abordaje de los procesos sociales agrarios, la agricultura a tiempo parcial (ATP). Esta pluriactividad remite al pluriempleo, por lo tanto, si el espacio es construido por el hombre, la dinámica que éste desenvuelve al ejercer distintas actividades simultáneamente, modifica la organización espacial (Posada, 1999).

² Firma de Tratado Interjurisdiccional de creación del primer Parque Nacional Patagonia Austral, 8 de agosto de 2007, Presidencia de la Nación.

³ La comarca es una unidad geográfica que asocia unidades territoriales menores, procurando reunir e integrar el esfuerzo de varias jurisdicciones municipales para la delimitación y organización de sus productos turísticos. Además, posee una superficie variable, pues depende de la extensión regional, de la forma de distribución de los atractivos turísticos, que son los elementos básicos en la definición de rutas, circuitos turísticos, etc.

⁴ Se define como corredor turístico a los ámbitos geográficos que conforman subregiones turísticas dentro de una región mayor, en las cuales se han determinado los itinerarios más aptos para alcanzar sus atractivos turísticos pasando, al mismo tiempo, por las ciudades y pueblos mejor equipados para la atención de los turistas.

⁵ El concepto de sostenibilidad introducido en el turismo refiere a asegurarse la base de sustentación, su permanencia a largo plazo. El turismo rural sustentable se caracteriza por utilizar racionalmente los recursos, establece una conexión con la naturaleza y la idiosincrasia del medio rural, concertando los intereses del propio turismo (rentabilidad) manteniendo la esencia cultural y los ecosistemas, para poder satisfacer las necesidades económicas, sociales y estéticas de las regiones, a corto y mediano plazo (Agenda 21 para los viajes y la Industria del turismo: Hacia un desarrollo Medio Ambiental Sustentable, programa elaborado por OMT- Organización Mundial de Turismo; WTTC - World Travel and Tourism Council-; y el Consejo de Tierra -Herat Council- , 1996).

⁶ Es aquella que engloba edificios construidos y adaptados a la producción industrial, como así también los inmuebles de habitación obrera fundamentalmente (Aguilar Civera, 2003).

⁷ Las estancias surgieron en nuestro país como resultante de un modelo económico implementado a fines de siglo XIX y principio del XX y se encuentran distribuidas por todo el territorio nacional. Unidad productiva que tiene como actividad dominante la crianza extensiva de ovinos con fines comerciales, por una parte la producción lanera se comercializa en el mercado externo, por otra parte, la carne ovina se destina al mercado externo. La producción agrícola se destina al autoconsumo.

⁸ Especializado, tiene lugar en el área protegida (ANP), y en otras áreas de sus inmediaciones con intervención acorde a demandas de motivaciones ecoespecializadas (turismo científico) (Bertoni, 2001). La zona contiene ecosistemas que no se han observados alterados con efectos antrópicos, así como, enclaves geomorfológicos estéticos, flora, fauna y avifauna que presentan interés tanto desde el punto de vista científico y educativo como desde la perspectiva de ocio.

⁹ Las consideraciones vistas conducen a recordar que en el imaginario colectivo universal, la Patagonia se inscribe y distingue por un aura de leyenda que evocan estas planicie, soledades con grandes horizontes planos, vientos interminables, nieve, indígenas, paisanos, ovinos, guanacos y ñandúes, donde la vida transcurre en el típico aislamiento mesetario. Esta región se especializa en la provisión de bienes escasos: naturaleza “intocada preservada”, soledad y lejanía, rasgos adecuadamente acondicionados como productos para el turismo mundial (Bertoncello, 2008).